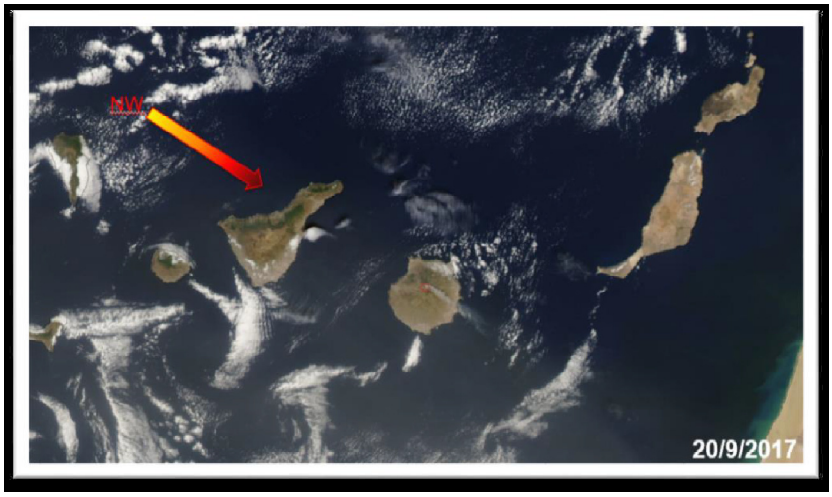
Recientemente se ha cumplido un año del Gran Incendio Forestal de la cumbre que tuvo lugar el 20 de septiembre de 2017 y se dio por extinguido el 2 de octubre, afectando 2.447 hectáreas y con un potencial eruptivo que quizás pudiese haber sido mucho mayor de lo que realmente ha sido, carreras de cuatro hectáreas por minuto y longitudes de llama de 15 a 20 metros. Finalmente, la lluvia en la vertiente norte, los trabajos preventivos consistentes en áreas cortafuegos elaboradas mediante quemas prescritas y la contundente actuación del operativo desplegado han confluido en lo que realmente hoy día podemos observar.

Paralelamente, en junio de 2017 en el marco del proyecto ENLAZA se le concede al IES VEGA DE SAN MATEO el proyecto "*Caracterización de especies vegetales asilvestradas, su importancia en la dinámica*

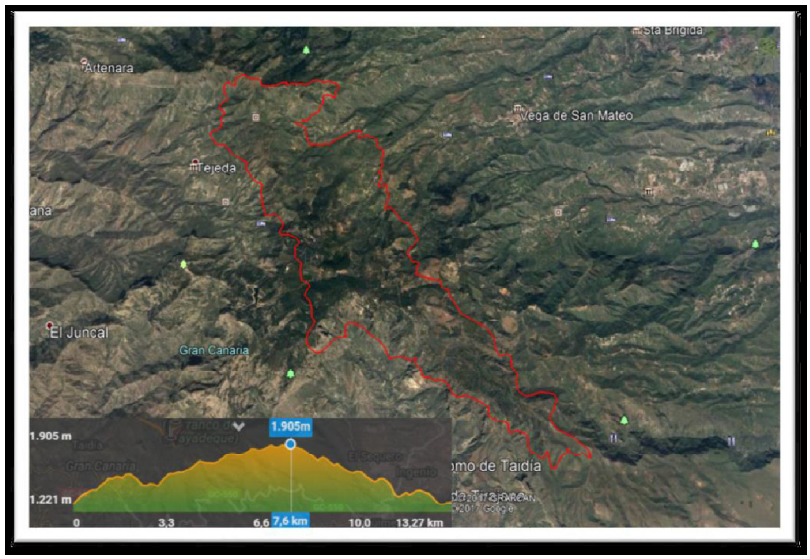
y comportamiento de incendios forestales en Canarias. Modelización y mapificación", el cual y de forma premonitoria se pone en marcha el 1 de septiembre de 2017 realizando diversos trabajos de inventariación e instalación de parcelas de muestreo dentro del propio incendio.

Dicho proyecto en definitiva ha dotado a nuestro alumnado de cierta cultura técnica y ciudadana que son fundamentales para afrontar emergencias de este tipo. Sin embargo, las heridas continúan abiertas en familias y vecinos de los cuales nuestros 16 alumnos del CFGM de "Aprovechamiento y Conservación del Medio Natural" forman parte. Ellos al igual que muchos otros han afrontado un incendio que sin duda les marcará para el resto de sus vidas y de esta forma mediante la presente ponencia quieren evidenciar desde una óptica humilde, próxima y didáctica aquellas cuestiones que aún siguen latentes en la cumbre y medianías de Gran Canaria.



Todos tenemos claro que la defensa contra los incendios forestales (IF) es uno de los cometidos que las administraciones públicas deben llevar a cabo pues la legislación municipal, insular, autonómica, nacional e incluso las directrices marcadas desde la Unión Europea así lo indican tanto en el ámbito de la protección civil como en las políticas de protección del medio ambiente. Sin embargo, no somos tantos los que creemos que dicha defensa debe comenzar desde iniciativas como las que se están llevando a cabo en nuestro ciclo. Iniciativas que van más allá de las básicas y necesarias campañas que por ejemplo el Cabildo de Gran Canaria pone en marcha para prevenir los incendios.

Es por tanto el momento de apoyar firmemente desde la apertura, la disponibilidad, la atención y la puesta en servicio de las administraciones al ciudadano y en extensión a nosotros mismos, alumnos del Ciclo de Grado Medio, comúnmente llamado Forestal. Para que podamos acercarnos al ingente trabajo que los diferentes efectivos realizan en la lucha contra los incendios forestales dejando atrás falsas realidades que en estos meses nos hemos encontrado para poder abordar el fenómeno de forma segura y con criterio. Y por ello hemos actuado de forma recurrente al igual que lo hace el fuego.



En la ponencia haremos mención a que es fundamental conocer y caracterizar las variadas formaciones vegetales que constituyen los diferentes complejos de combustible que alimentan a los incendios forestales, no sólo desde el punto de vista cualitativo sino cuantitativo. Éstos se propagan de forma compleja pero no de forma imprevisible, de ahí que resulte importantísimo el conocer la relación entre los distintos factores anteriormente citados y el modo de cómo ellos afectan al comportamiento del fuego.

Los combustibles son un elemento indispensable para que el fuego se produzca y las condiciones que presenten como el tamaño, distribución o el contenido en humedad, son decisivos para el comportamiento del fuego. El estado atmosférico, cuya calificación se basa en la presencia y características de parámetros meteorológicos, incide en el inicio del incendio debido al estado del combustible a través de la humedad y la temperatura y sobre el comportamiento del fuego por el viento. En cuanto a la topografía es el factor más constante de todos, si bien, modifica tanto las características de los combustibles como la meteorología. De estos tres factores, los meteorológicos son cambiantes, pero pueden ser objeto de predicción, o incluso pueden ser conocidos en tiempo real. Por otra parte, el factor combustible es el único sobre el que el hombre pude actuar para controlar y extinguir un incendio. De ahí que la puesta en valor del presente proyecto y la caracterización y modelización del combustible resulte importantísimo para los diferentes actores con competencias en el archipiélago y en definitiva y en primer medida para el máximo nivel cognitivo del alumnado.

Posteriormente, contando con una información cartográfica actualizada en cuanto a infraestructura, equipamiento y zonificación de modelos resultaron de gran utilidad como base para el desarrollo de simulaciones por ordenador, procediendo al conocimiento de manera exhaustiva de todos aquellos factores que determinan el comportamiento del fuego y, por tanto, la forma en que evolucionó el incendio realizando una comparativa con lo ofrecido por el Servicio de Medio Ambiente del Cabildo de Gran Canaria. Derivando dicha labor en un uso enfocado hacia la gestión y prevención de incendios forestales forjando acciones de gestión forestal destinadas a minimizar el riesgo y que el día 23 expondremos.